

SUSCRIPCION

En la capital, unmes... pesetas 125
Fuera de la capital, trimestre... 4'25
Portugal, trimestre... 5'00
D más países extranjeros... 6'00
Número atrasado... 6'10

PAGO ADELANTADO

Teléfono número 66.

EDICIÓN DE LA TARDE

EL "NOTICIERO".

DIARIO ILUSTRADO
es el periódico de más circulación
en la región

AVISO IMPORTANTE

El dia 12 del corriente, a las siete de la mañana se abre un establecimiento al por mayor de vino tinto de cosechero, para mesa, administrado por el mismo, en la calle de Noviembre número 25, esquina á la de la Alberca, á los precios siguientes:

Per pallojes enteros, cincuenta 4. 5'00 pts.
Per cincuenta y medios, 4. 5'25 pts.
Per setenta, cuarenta 4. 6'00 pts.

No confundirse, iunto á la plaza de San Julián

LA HUELGA GENERAL

BARCELONA

El último telegrama qdial dice que en Barcelona sigue reinando la tranquilidad, circulando los tranvías, el público y bastantes coches por las calles sin temor alguno.

Han llegado los batallones de zapadores de Lleida y Barbastro, siendo esperado el regimiento infantería de León.

El suceso ocurrido en Sana, que ocasionó la muerte a dos individuos del sometido, según el general Bargés, fué debido á una imprudencia de dicha fuerza.

Ayer se verificó el entierro de ambos muertos con verdadera ostentación.

—En Reus, Valls y Tarrasa, continúan sin trabajar los obreros.

Otras provincias

Reina tranquilidad en Zaragoza y Valencia.

En Castellón, después de diez semanas de huelga, han vuelto al trabajo los alpargateros.

EN MADRID

En vista de la hoja impresa exhortando á la huelga, circulada con profusión, ha ja que terminaba as: «Viva la unión de los trabajadores!», se ha ordenado que estén hoy las tropas

NOTICIERO SALMANTINO

DIARIO IMPARcial DE LA NOCHE
(DOS EDICIONES DIARIAS)

ANUNCIO

En 4.ª plana, 6'10 pesetas linea de dí-
cimas.
En 3.ª plana, antes del pie de imprenta, 6'
0'25 pesetas linea.
En 1.ª plana, á peseta linea.
Gacetas en 3.ª plana, 6'50 pesetas linea.
Comunicados, á peseta linea.
Esquemas de defunción, desde 5 pesetas.

Oficinas y talleres: Caleros, 9



acuarteladas y que se formen rete-
nes.

Las autoridades se muestran re-
sultas e reprimir cualquier desmane
con la mayor energía.

PALMA.

Madrid 23 de 1902.

una solución, ni trataban de arre-
glarlo.

La velan lejos, creían que la semi-
la sembrada poco á poco no iba á
fructificar y no trataban de arran-
carla.

Por desgracia la tierra estaba pre-
parada y hoy brota de una manera
prodigiosa, aterradora, esa mala plan-
ta que poco á poco se ha sembrado.

La anarquía.

Y ahora, cuando la violenta llama
del anarquismo se presenta en todo
su vigor, es cuando los gobiernos se
aperecen, es cuando salen de la inde-
lencia, para saltar con unas ensan-
grentadas páginas lo que ha sido
efecto de la causa lenta que ellos han
visto formarse, sin salir de su aparia
constante.

Hace mucho tiempo que la cues-
tión obrera debía haber sido objeto
preferente en los asuntos de nuestros
gobernantes.

Y no es que pretendamos el abso-
lutismo odioso que pregona algu-
nos, por el cual vendría el individuo
a convertirse en esclavo del Estado,

no; nosotros reconocemos los dere-
chos del hombre y creemos que pro-
tegiendo el Poder estos derechos,
comprisa son su deber y habría lle-
gado a solucionar el conflicto sin que
hubiera derramamiento de sangre,

sí que la huelga general tornara las
proporciones de ayer, señalando los
primeros años del siglo XX con pági-
nas tristes, sangrientas, entutadas.

Es un hecho incontrovertible que
las necesidades van en aumento, que
las corrientes de la época lo traen
consigo y que estas necesidades las
sienten por igual, aunque en distinta
esfera, el burgués y el aristócrata, el
obrero y el patrono.

Pues bien, desde el momento en
que se nota la aparición de nuevas
necesidades, surge el problema obrero.

Y en los primeros momentos, apro-
vechándose los capitalistas de la igno-
rancia de la clase obrera, los consideran
como máquinas, expoliándoles
de una manera ignea, sin acordarse
para nada de que aquellos obreros
son de naturaleza igual á la suya.

Hé aquí el origen, hé aquí la base
de esta cuestión que tan graves
consecuencias habla de traer en el pre-
sente año.

Apena y contrista el ánimo el pen-
sar la explotación de que han estado
siendo víctima en muchas localidades
los obreros, pero subleva el espíritu

el contemplar cómo en otras sembra-
ban las ideas anaquistas entre la cla-
se obrera cuatro parlanchines explo-
tadores de esta misma clase y á la
cuál halagaban con teorías absurdas
y deslumbradoras, mientras ellos se
daban una vida de burgués rico, con
el céntimo que cada desgraciado obre-
ro depositaba en sus bolsillos.

Por qué han permanecido los Go-
blerpes crusados de brazos ante estas
cosas? No es tan infame una explota-
ción como la otra? No es mejor ha-
ber sofocado el mal desde el prin-
cipio?

Pero, como antes decimos, veían
largo el conflicto y le dejaban. Corría
prisa hacer diputado á Fuáno y di-
rector á Mengano.

Hace mucho tiempo que la cues-
tión obrera debía haber sido objeto
preferente en los asuntos de nuestros
gobernantes.

En el artículo próximo hablaremos
del desarrollo de la cuestión obrera y
más adelante expondremos las distin-
tas soluciones que han querido apli-
carse, estudiándolas y comparativa-
mente.

PEDRO SÁNCHEZ-OCAÑA.

Madrid, 1902.

MERCADO TRIGUERO

POR TELEGRAFO

Barcelona 24.—10.
Anaque, algo más tranquilo les
animos, aún no se ha reanudado el
concierto de operaciones.

Ayer llegaron dieciocho vagones
de trigo y uno de centeno. ROLDOS.



MENDIZABAL

25 de Febrero

El tan odiado como generoso y
sabio patrio don Juan Álvarez Men-
dizábal, nació en Cádiz el 25 de Fe-
brero de 1790 y comenzó á servir á su
patria en la guerra de la Indepen-

dencia, y á la Libertad en la conspi-
ración que tuvo por consecuencia el
alzamiento de Cabezas de San Juan y
en la arriesgada expedición realizada
entonces por el general Riego.

Hallóse en Cádiz cuando el bloqueo
de 1823 y á sus iniciativas se debió
que la situación de los bloqueados
fuera menos precaria, pues él arbitró
recursos y buscó vivieres que permi-
tieron continuar la resistencia.

Al restablecerse el poder absoluto
emigró á Inglaterra, donde logró ha-
cer una regular fortuna, dedicado á
negocios comerciales, la cual puso
desinteresadamente á disposición del
general Espejo y Méndez para estable-
cer en España el régimen constitucio-
nal.

Murió Fernando VII, regresó
Mendizábal á España, y en 1835, des-
pués de haberse acreditado como
buen financiero gestionando empré-
stos, fué llamado por el conde de Te-
reno para que se encargara de la
carta de Hacienda, y como era pre-
ciso salvar de la bancarrota á que
estaba abocada, Mendizábal concibió
atrevidísimas reformas, á las cuales,
como no podía ser por menos, hicie-
ron cruenta guerra las oposiciones y
él abandonó el ministerio; mas como
los intereses de la patria exigían la
presencia de un hombre como él en
la gobernación del Estado, al año si-
guiente formó parte del Gabinete presi-
diado por don José María Calatrava
y planteó con felicidad las salvadoras
reformas que han inmortalizado su
nombre y que le hicieron objeto de
apasionados reñores.

En 1837 y en 1843, volvió á ser
ministro y continuó distando medidas,
cuyas consecuencias fueron salvadoras
á la Hacienda española de la triste si-
tuación en que se hallaba y evitar el
desastre á que pudo dar lugar la gue-
rra civil.

En el mes de Noviembre de 1858,
después de haber vivido pobemente
algunos años casi de la caridad de
sus amigos, porque por buscar la sal-
vación de la Hacienda de su patria
había perido la suya, el honorabilis-
mo e inolvidable patrio don Juan
Álvarez Mendizábal bajó al sepulcro
y España quedó huérfaña de un es-
tadista modelo, que desgraciadamente
no ha tenido sucesores dignos de él.

HERNANDO DE ACEVEDO.

(Prohibida la reproducción).

Fe de letón del NOTICIERO 1483

134 MARCOF

Diríase que se oyen las quejas de un mori-
bundo. Escuchemos...

—Efecto.

—Pues bien, forcemos la puerta.

—Keinec hizo saltar la cerradura con la hacha.
La puerta se abrió, pero se quedaron los dos
inmóviles en el dintel, porque se presentó á sus
ojos un espectáculo horrible.

Diego, como recordarán nuestros lectores, ha-
bía arrojado al suelo los candelabros, y Rafael,
solo y viendo que iba á morir, se había arrastrado
por las losas y había conseguido encender una
buja.

Pero su mano vacilante no pudo completar su
obra; la buja encendida había caído sobre la ma-
sa, comunicando el fuego al mantel, y la llama,
ardiendo lentamente, había llegado hasta los cor-
tinajes de las ventanas.

Rafael, mientras luchaba con los dolores que
le causaba el veneno, se ahogaba en medio de los
terribles humos que llenaban el aposento.

En las convulsiones de la agonía había derri-
bado la mesa y el fuego llegaba ya á su vestido,
de modo que, en la imposibilidad de hacer un es-
fuerzo para levantarse, sufria tormentos espas-
máticos.

Sus piernas estaban cubiertas de anchas que-
maduras, y en el momento que Marcof y Keinec
penetraron en el aposento, el fuego le llegaba ya
á la cintura.

Marcof abrió la ventana, arrancó las cortinas
medió consumidas y las arrojó al patio, en tanto
que Keinec, tomando una jarra de plata donde
Jazmín había helado el champán, arrebató el li-
quido sobre Rafael.

—A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se hubieran encontrado
cara á cara del conde y Violeta, que salían en
aquel momento de la abadía.

—¡A galope! —dijo Keinec siguiendo la senda
indicada.

La casualidad protegió á Diego, porque á no
ser por la reflexión de Marcof, continuando su
camino, los tres amigos se

EDICIÓN DE LA NOCHE

El trigo y el maíz

La Gaceta publicó hace unos días algunas observaciones relacionadas con los principales mercados del trigo en el extranjero, facilitadas por el Centro de información comercial establecido recientemente en el ministerio de Estado.

En las dos últimas semanas ha llamado particularmente la atención la oscilación que ha habido en Nueva York en los precios del trigo y del maíz. La causa de la flotación en los precios procede de la Bolsa de Chicago, donde hay gran agitación y consecuencia de la bancarrota de Mr. Philippe, llamado «rey del maíz», que todavía el año pasado hacía tanto alarde de sus colosales negocios con ese producto. Juguendo primero al alza y después a la baja, no se contentó con el maíz, sino que amplió sus negocios al trigo, al centeno y a la cebada. En último resultado, al liquidar los negocios al alza, importantes 1.200.000 bushels de centeno, 5.000.000 bushels de trigo y 600.000 bushels de maíz y cebada, quedó por completo. Además de la quiebra que sufrió ese especulador, hubo muchas personas interesadas en sus negocios que padecieron grandemente a consecuencia de ella.

Dice un despacho de Nueva York que en el arsenal estalló un incendio en todas direcciones, pero que pudo ser dominado.

El eminente violinista, nuestro compatriota señor Sarasate ha sido condecorado por el rey de Rumania con la cruz de la corona.

El ministro de Marina ha manifestado que no es cierto se hayan dado órdenes para que el acorazado *Pelayo*, saliese con destino a Barcelona.

En Zaragoza se ha suspendido el proyecto mitin republicano que había de celebrarse con motivo de la visita a aquella capital de los señores Alvarez (don Melquiades) Azcárate y Muro.

Participan de Nueva York que ha llegado a esa capital el príncipe Enrique de Prusia sin novedad alguna, quedando, or tanto, desmentido el rumor de que fuera víctima de un atentado anarquista.

Un rico hacendado inglés, monseñor Francis Williams Watkins, que acaba de morir en París, ha dejado toda su fortuna a la Sociedad de San Vicente de Paul.

Además deja una manda de 200.000 francos, que deberán ser repartidos por igual entre Su Santidad León XIII y el cardenal Richard.

Este descenso no durará mucho puesto que la cosecha de los cereales de invierno, seguramente estando de los sembrados, se presenta peor que el año anterior en todos los países productores, incluso Rusia.

Los mercados europeos se mostraron firmes, particularmente Inglaterra, mercadillo libre puerta de trigo y maíz de los pueblos de la Ruta Meridional y de la Rumanía. En Alemania, en virtud del descenso de los precios en Nueva York, aumentó la demanda de trigos americanos; el centeno y la cebada se mantuvieron firmes.

En la Francia Meridional hubo alguna demanda para el consumo interior.

Noticias Generales

También hubo firmeza en el mercado de Odesa, excepción hecha del maíz, cuyos precios flojearon algo tanto. Se hacen negocios principalmente con calidades de medias de trigo para cargar los vapores llegados al puerto, en el que se esperan turcos. Si no hubiera tanta indecisión en estos vendedores, los negocios con el trigo serían mucho mayores.

Dice un despacho de Nueva York que en el arsenal estalló un incendio en todas direcciones, pero que pudo ser dominado.

El eminente violinista, nuestro compatriota señor Sarasate ha sido condecorado por el rey de Rumania con la cruz de la corona.

El ministro de Marina ha manifestado que no es cierto se hayan dado órdenes para que el acorazado *Pelayo*, saliese con destino a Barcelona.

En Zaragoza se ha suspendido el proyecto mitin republicano que había de celebrarse con motivo de la visita a aquella capital de los señores Alvarez (don Melquiades) Azcárate y Muro.

Participan de Nueva York que ha llegado a esa capital el príncipe Enrique de Prusia sin novedad alguna, quedando, or tanto, desmentido el rumor de que fuera víctima de un atentado anarquista.

Un rico hacendado inglés, monseñor Francis Williams Watkins, que acaba de morir en París, ha dejado toda su fortuna a la Sociedad de San Vicente de Paul.

Además deja una manda de 200.000 francos, que deberán ser repartidos por igual entre Su Santidad León XIII y el cardenal Richard.

Este descenso no durará mucho puesto que la cosecha de los cereales de invierno, seguramente estando de los sembrados, se presenta peor que el año anterior en todos los países productores, incluso Rusia.

Los mercados europeos se mostraron firmes, particularmente Inglaterra, mercadillo libre puerta de trigo y maíz de los pueblos de la Ruta Meridional y de la Rumanía. En Alemania, en virtud del descenso de los precios en Nueva York, aumentó la demanda de trigos americanos; el centeno y la cebada se mantuvieron firmes.

En la Francia Meridional hubo alguna demanda para el consumo interior.

REVISTAS

Sumario del número de *La Estafeta* correspondiente al día 26 del actual:

La huelga de Barcelona.

La circulación fiduciaria: Opinión inglesa.

Negocios de Sociedades.

La situación.

Presupuestos.

Carta de Barcelona.

Las emisiones de 1901.

Sección comercial.

La semana en la Balsa: Bolsas nacionales y extranjeras.

Situación de las principales Bancos y Sociedades de Europa.

Ingresos de ferrocarriles y tranvías.

INFORMACIÓN: Cuestiones del día: El proyecto de ley sobre circulación fiduciaria.

Otra exposición a las Cortes: Más comentarios: Una lección para el señor Urquiza.

El dictámen de la Comisión: Una contraproyecto: La crisis: Minas de Peña Vieja.

Iberia concesionaria: Antigua tabacalera Tapiá y sobrino: Tranvías eléctricos de España.

Junta de fundidores de Cartagena.

Fletes de carbones: Compañía belga española: Depósitos de carbón.

Los ferrocarriles del Oeste: La exportación de naranjas: Caminos de hierro andaluces.

Las minas de Vizcaya: Admisión de valores.

Emissions de obligaciones: El 4 por 100 interior: Bolsa de París (telegrama).

Fuertes generales: Dividendos y cupones.

Casas recomendadas.

Anuncios.

LA LEY MUNICIPAL

POR TELEGRAFO

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 24.—1945.

Hoy será leído en el Senado el dictámen de la Comisión que entiende en el proyecto de ley municipal.

Entre las esenciales modificaciones que se introducen, figuran: dar capacidad a todos los ciudadanos mayores de edad, que separan leer y escribir y pagar una contribución, para ser concejal; capacidad a los ayuntamientos para adquirir bienes con arreglo a la ley; organización metódica, exigiendo la formación de inventario a todos los municipios, y que los nombramientos de alcalde, excepción de en poblaciones de más de 150.000 almas, se hagan por los ayuntamientos, y en las de más de 20.000 y capitales de provincia, que la Corporación proponga una terna, para que el Gobierno, dentro de ella, haga el nombramiento.

Este despacho de Nueva York que ha llegado a esa capital el príncipe Enrique de Prusia sin novedad alguna, quedando, or tanto, desmentido el rumor de que fuera víctima de un atentado anarquista.

Un periódico publica una estadística del número de cartas que reciben los soberanos de Europa.

Figura en primer lugar el Papa, con la cifra enorme de 22.000 cartas diarias, cuya lectura ocupa 35 secretarios.

Vienen después el rey Eduardo VII con un promedio de 1.500; Nicolás II y Guillermo II con 700; Víctor Manuel con 500, y, finalmente, la reina Guillermina que recibe diariamente de 100 a 150 cartas.

—Por el Ministerio de la Gobernación.

AVILA.—En breve tomará posesión del cargo de director de carreteras provinciales, para el que ha sido nombrado recientemente, por la Comisión permanente, con carácter de interino, el Ayudante de Obras públicas don Cipriano Martín Maganto.

—Por el Ministerio de la Gobernación.

De la REGIÓN

Folletín del NOTICIERO

carrera de los émbolos y de la rotación.

Las dos primeras de estas máquinas producen un aumento considerable en la eficiencia termodinámica, y la tercera permite aprovar el vapor y producir más trabajo con una máquina más pequeña. También se ha progresado mucho en el aumento de la expansión relativa a la presión posterior o soplamiento, y en el uso de mejores válvulas y engranajes para las máquinas. En igualdad de circunstancias, las máquinas modernas son más eficientes y trabajan mejor cuando más rápidas son, porque su misma rapidez les hace ser inmunes contra las pérdidas que ocasionan la conducción del vapor y la radiación del calor, lo que utilizan más vapor en igual tiempo con un cilindro de igual tamaño.

La velocidad de los émbolos se ha aumentado en las máquinas marinas de 200 a 500 pies por minuto sin exceder los límites ordinarios; en muchas máquinas la rápida velocidad del movimiento es de 400 a 600 por minuto, y en las muy veloces ha llegado a ser de 900 pies por minuto. La presión del vapor se ha ido aumentando gradual y continuamente y obligado a emplear máquinas de expansión doble, triple y cuádruple, lo cual requiere modificaciones en la construcción de las calderas, y ha dado origen al empleo de las tubulares, cuyos flujos se calientan exteriormente.

Esa disminución y el supercalentamiento del vapor han llegado a reconocerse como detalles esenciales para el empleo económico de las máquinas de vapor. Los principios en que se basan la construcción y la operación de las máquinas más eficaces son: someter el vapor a una presión tan grande como lo permite la seguridad o las circunstancias; adoptar la contrapresión más pequeña posible y la presión que permiten las circunstancias desde el punto de vista mercantil; dar a las máquinas la velocidad más grande que de ellas se pueda obtener sin peligro, usar vapor seco y moderada menor resistido en todos los cilindros y construir las máquinas de modo que la fricción y las pérdidas de calor se reduzcan al mínimo.

El progreso en las máquinas de vapor se extiende también a su construcción y operación. Las pérdidas que se sufren en el interior de ella se han reducido hasta el punto de que en la actualidad se puede aprovechar en muchos casos hasta el 80 por 100 o más de la energía del vapor que entra en los cilindros.

Los progresos hasta aquí realizados dan esperanzas de que dentro de pocos años se usen máquinas con una presión de 500 a 1.000 libras por pulgada en los cilindros.

Audiencia provincial

Sección primera.—Vista de la causa del

432 MARCOF

433 MARCOF

434 MARCOF

435 MARCOF

436 MARCOF

437 MARCOF

438 MARCOF

439 MARCOF

440 MARCOF

441 MARCOF

442 MARCOF

443 MARCOF

444 MARCOF

445 MARCOF

446 MARCOF

447 MARCOF

448 MARCOF

449 MARCOF

450 MARCOF

451 MARCOF

452 MARCOF

453 MARCOF

454 MARCOF

455 MARCOF

456 MARCOF

457 MARCOF

458 MARCOF

459 MARCOF

460 MARCOF

461 MARCOF

462 MARCOF

463 MARCOF

464 MARCOF

465 MARCOF

466 MARCOF

467 MARCOF

468 MARCOF

469 MARCOF

470 MARCOF

471 MARCOF

472 MARCOF

473 MARCOF

474 MARCOF

475 MARCOF

476 MARCOF

477 MARCOF

478 MARCOF

479 MARCOF

480 MARCOF

481 MARCOF

482 MARCOF

483 MARCOF

484 MARCOF

485 MARCOF

486 MARCOF

487 MARCOF

488 MARCOF

489 MARCOF

490 MARCOF

49

